



CÓMO HACER UN TEXTO ARGUMENTATIVO

Para elaborar un texto argumentativo, se aconseja una estructura inductiva, donde se presenta la tesis al final. Esta estructura permite ir de lo particular a lo general, presentando ideas similares en el cuerpo del texto que conduzcan a la tesis final.

Un texto argumentativo debe tener la siguiente estructura:

Introducción: Debe ocupar entre 3 y 5 líneas.

En la introducción debe figurar una anécdota, una brevísima historia, una referencia cultural, una pregunta retórica o cualquier elemento que permita llamar la atención del lector. Es recomendable fijar la tesis antes de escribir la introducción, aunque se presente al final del texto. Se recomienda no comenzar con la tesis en la introducción, para evitar que el resto de la argumentación se limite a repetir sin demasiado criterio. En la introducción se deben evitar fórmulas como "en mi opinión" o "creo que", tópicos y se debe incluir una anécdota relacionada con el tema para llamar la atención del lector.

Cuerpo: Debe ocupar entre 10 y 15 líneas.

El cuerpo debe girar en torno a la tesis, justificándola con argumentos propios, bien documentados y que demuestren madurez. Es importante tener clara la tesis antes de escribir el cuerpo para saber qué se quiere decir o adónde se quiere llegar. Los argumentos principales deben sustentarse en razones, ejemplos y evidencias, evitando gustos subjetivos. Se recomienda utilizar tres argumentos para defender la tesis.

Conclusión: Debe ocupar entre 3 y 5 líneas.

En la conclusión, es recomendable que aparezca la tesis de manera clara y concisa, manteniendo la atención del lector hasta el final. La conclusión debe ser ingeniosa y llamativa. Además de la estructura, es importante tener en cuenta los siguientes aspectos:

Madurez: Se valora la capacidad de enfrentarse a un problema teórico con juicios personales, sin caer en tópicos y con seguridad.

Manejo de la lengua: Implica escribir con claridad, corrección y precisión.

Recursos expresivos: Se recomienda utilizar al menos 3 recursos expresivos como metáforas, hipérboles, personificaciones, contrastes, ironía o símiles.

Adjetivación: Utilizar pocos adjetivos, pero que sean precisos y expresivos.

Registro estándar: Utilizar un registro estándar, evitando un registro culto excesivo o un registro familiar o vulgar.

Tecnicismos: Utilizar tecnicismos puede ser beneficioso.

Originalidad: Evitar repetir el mismo argumento una y otra vez.



Sinceridad: Exponer la opinión con sinceridad y valentía, pero con prudencia, evitando opiniones ofensivas contra otros grupos de personas o que inciten a la violencia o al odio.

Ejemplos: Utilizar vivencias y aprendizajes propios, siendo lo más concreto posible para ser más convincente.

Evitar: Evitar expresiones como "yo creo", "en mi opinión" o "a mí me parece", ya que denotan inseguridad. Comienzos como "Hoy en día", "A día de hoy" (muy poco recomendada), "En la actualidad" muestran poca originalidad. También se deben evitar tópicos y expresiones que no se dominan bien.

Siguiendo estos consejos, se puede elaborar un texto argumentativo eficaz y convincente

